

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 11, capítulo CXC

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 11, capítulo CXC

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM Azcapotzalco)**

Capítulo CXC

**Se recupera Tampico:
Nuevas sublevaciones en Tamaulipas
Agosto y septiembre de 1866**

CAPÍTULO CXC

SE RECOBRA TAMPICO; NUEVAS SUBLEVACIONES EN TAMAULIPAS

Agosto y septiembre de 1866

El coronel Servando Canales, muy contento, hace saber que el coronel Ascensión Gómez le informa que ha caído Tampico, pues los imperiales, después de varias semanas de asedio, capitularon celebrando un convenio con el general Desiderio Pavón. Gracias a él pudo retirarse la guarnición de Tampico, por vía marítima, rumbo a Veracruz, llevando sus armas, parque, bagajes, etc.

En el artículo 3º se dio ingerencia a los cónsules de países europeos, garantizando a ellos y a sus connacionales, seguridad y protección.

Tardaron dos meses para que el gobierno pudiera enterarse del convenio de capitulación y el ministro de Guerra, Ignacio Mejía, lo aprobó por lo que hace a permitir que saliera la guarnición, tomando en cuenta que los patriotas estaban realizando un gran esfuerzo para sostener el sitio. En cambio, desautorizó el artículo 3º, como puede verse en el documento que se reproduce, toda vez que a estos cónsules no se les puede reconocer ningún carácter oficial, pero que ellos y sus connacionales disfrutaban de seguridades y garantías de acuerdo con el derecho de gentes y las leyes nacionales. Indudablemente que la desautorización era extemporánea, pero se hizo y se divulgó para sentar un precedente y evitar se repitiera ese equivocado reconocimiento.

Muy importante fue este triunfo porque, definitivamente, quedó incomunicado el centro del imperio, por el lado del Golfo de México, al quedar reducido su contacto con el exterior al puerto de Veracruz, pues ya hemos visto que también los patriotas habían reconquistado Alvarado.

Lamentablemente, el norte del estado de Tamaulipas continuaba inquieto y el 12 de agosto las fuerzas militares de Matamoros desconocieron, como gobernador y comandante militar de la entidad, al general José María Carbajal, designando para sustituirlo al coronel Servando Canales.

Este militar rápidamente lo comunicó al ministro de Relaciones y Gobernación, haciendo hincapié que se trata de la voluntad general de la población, por lo que acepta el encargo, ratificando su fidelidad al gobierno nacional.

Se apresuró, ese mismo día, a lanzar un manifiesto vacuo, documento de circunstancias, en que nada fundamental se dice, como no sea que pide la colaboración de todos los tamaulipecos.

El general Juan N. Cortina no está de acuerdo con este movimiento, por lo que se retiró con sus fuerzas abandonando Matamoros y concentrándose en Camargo.

Inmediatamente se pone en comunicación con el Presidente Juárez y manifiesta que considera que el verdadero objeto del movimiento es desconocer al gobierno nacional, para aceptar en su lugar a González Ortega, toda vez que Canales está en contacto con Negrete que se encuentra en Brownsville.

Tapia agradece a Juárez su designación como gobernador y comandante militar de Tamaulipas y ofrece usar la mayor discreción posible, teniendo presente las reflexiones y advertencias que el presidente le hace por carta. Agrega en otra misiva, también desde Monterrey, que está dispuesto a hacerse cargo de los mandos en Tamaulipas, pero que el problema político no sólo se deriva de la actuación del general Carbajal, sino también de la caprichosa y voluble conducta de Cortina, Canales e Hinojosa, por lo que pide se les llame a los tres a Chihuahua a responder de su conducta.

Manuel Z. Gómez se manifiesta satisfecho en comunicación a Juárez, de que se haya desautorizado la capitulación de Matamoros y que se nombre a Tapia gobernador de Tamaulipas. Se muestra pesimista de que pueda alcanzar un buen éxito, pero reconoce que es la mejor designación que se podía hacer.

Sebastián Lerdo de Tejada, en enérgica comunicación del 12 de septiembre, dirigida al general Tapia, hace recapitulación de la situación y ratifica las instrucciones que le han dado; se le ofrece amplio apoyo y se le ordena notifique al general Hinojosa y al coronel Canales que se presenten en Chihuahua para responder de su conducta.

Juárez, deseoso de restablecer la armonía entre Escobedo y Viesca, le escribe el 12 de septiembre a este último, manifestando su complacencia por el buen acuerdo que han tenido en las últimas semanas; también está contento porque Juan Bustamante se manifiesta decidido y empeñoso; comenta los sucesos de Matamoros, reprobando la conducta de Canales e Hinojosa y manifiesta que está resuelto a dar su apoyo al general Tapia.

DOCUMENTOS

**Agosto y septiembre
De 1866**

SE RECOBRA TAMPICO

Ciudadano ministro de Guerra y Marina
Donde se halle

Ciudadano ministro:

Con fecha 8 del actual me dice de Tampico el ciudadano coronel en jefe de la brigada Gómez, lo que copio:

Por el adjunto impreso se impondrá usted, de que por fin hoy a las tres de la tarde ha quedado esta plaza en poder de nuestras fuerzas y, con ella, expelidos de todo el territorio del estado los franceses y traidores que por tanto tiempo la habían ocupado.

Al participarle tan grato acontecimiento, me cabe la satisfacción de felicitar a usted y manifestarle que tan luego como se concluyan los estados que está formando la mayoría general, daré a usted parte circunstanciadamente de todo lo ocurrido en el asedio de esta plaza, así como de lo que fue quitado al enemigo en virtud del convenio celebrado entre el ciudadano general Pavón y los jefes franceses.

Y tengo el gusto de transcribirlo a ese ministerio para su conocimiento y el del ciudadano Presidente de la República, a quien felicito a la vez por el triunfo tan espléndido que han adquirido nuestras armas sobre los franceses y traidores que sostenían la importante plaza de Tampico.

Independencia y Libertad. H. Matamoros, agosto 13 de 1866.

Servando Canales

IGNACIO MEJÍA OBJETA
LA CAPITULACIÓN DE TAMPICO

Ciudadano comandante militar
del estado de Tamaulipas
Matamoros o donde se halle

Por el oficio de usted, fecha 13 de agosto último y por el impreso que acompaña, se ha enterado con satisfacción el ciudadano Presidente de la República de que, el día 8 de es mismo mes, fue ocupada enteramente por las fuerzas republicanas la importante plaza de Tampico, que fue evacuada por la fuerza enemiga que la guarnecía, en virtud del convenio que con sus jefes celebró el ciudadano general Desiderio Pavón y considerando el mismo supremo magistrado que las circunstancias hayan hecho necesaria la celebración del citado convenio, en el que se permitió al enemigo evacuar la plaza, llevando sus armas, bagajes, etc., según expresan los artículos 1º y 2º de dicho documento, se ha servido aprobarlo; pero no puede aprobar, ni aprueba el contenido del artículo 3º porque los cónsules de las naciones que han desconocido al gobierno de la República y reconocido al que la intervención extranjera ha pretendido establecer en el país, no pueden ser considerados como tales cónsules, ni con ningún carácter oficial; aunque por otra parte, tanto a ellos como a los súbditos de sus naciones, se les deben dar, en cuanto lo permita su conducta, la seguridad y garantías que corresponden conforme al derecho de gentes y a las leyes de la República.

Dígolo a usted para los fines consiguientes en contestación a su oficio referido.

Independencia y Libertad. Chihuahua, octubre 2 de 1866.

Ignacio Mejía

SERVANDO CANALES DERROCA
AL GENERAL J. M. CARBAJAL

Ciudadano ministro de Relaciones y Gobernación
Chihuahua

Ciudadano ministro:

El día de ayer, a las dos de la tarde, ha ocurrido en esta ciudad un movimiento político, que dio por resultado la caída del ciudadano general José María J. Carbajal, como gobernador y comandante militar del estado, habiendo sido tan unánime y uniforme el movimiento, que no se disparó un solo tiro y la población volvió en pocos momentos a su calma ordinaria.

La voluntad general me señaló inmediatamente para sustituir al expresado señor Carbajal y me he encargado de ambos mandos, tanto para acatar la opinión, cuanto por evitar que se introdujese entre nosotros la anarquía.

Las causas y motivos del movimiento los verá usted en los impresos adjuntos.

Tengo el honor de participarlo a usted por lo relativo al encargo político, para que se sirva dar cuenta con esta nota al ciudadano presidente, a quien así como a usted tributo mi sumisión.

Libertad e Independencia. Matamoros, agosto 13 de 1866.

Servando Canales

MANIFIESTO DE SERVANDO CANALES

Conciudadanos:

Ayer habéis presenciado en esta ciudad un movimiento militar, que dio por resultado la destitución del ciudadano general José M. J. Carbajal en los mandos político y militar que ejercía.

Las causas que han servido de móvil las conocéis perfectamente; ellas produjeron un descontento general que no pudo remediarse y al fin la consumación de aquel hecho, sin que se disparara afortunadamente un solo tiro. No ha podido explicarse mejor la voluntad de toda la guarnición.

Por el voto de vosotros y el de mis compañeros de armas, ejerzo hoy los mandos político y militar del estado, que me he atrevido a aceptar por pura gratitud a esa muestra de confianza y por evitar que la acefalía del gobierno nos condujera tal vez a los horribles estragos de la anarquía.

Bien veo que la situación que atravesamos es demasiado difícil y si me he resuelto a afrontarla, es fiado solamente en las sanas intenciones que me animan y en los deseos positivos que tengo de ver a mi patria libre y feliz.

Conciudadanos: mi gobierno enarbola la bandera de la independencia y libertad, que simboliza los sacrosantos principios de unión y confraternidad.

Pretendo y solicito el concurso de todos los tamaulipecos; a todos les oiré sus consejos, principalmente cuando la fragilidad humana quiera extraviar mis actos. En fin, mi gobierno será el gobierno del pueblo.

La franqueza y buena fe me servirá de norte, nada de diferencias; nada de rencillas personales; que nuestros odios queden depositados eternamente en el altar de la patria y que en todos los corazones

tamaulipecos no se noten más de estos sentimientos: ¡Viva la República!
¡Viva la Libertad!

Independencia y Libertad de México, Matamoros, agosto 13 de
1866.

Servando Canales

EL GENERAL CORTINA NO APOYA
EL MOTÍN DE CANALES

Camargo, agosto 26 de 1866

Ciudadano Benito Juárez,
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos
Donde se halle

Muy señor mío de mi respeto y atención:

El señor coronel Nieto habrá informado a usted extensamente de las dificultades que se me presentaron para no poder dirigirme desde aquella fecha informándolo a usted de la situación que guardaban los negocios en Tamaulipas. Después he seguido en la propia situación, por cuya circunstancia no me aventuré a escribir a usted porque de todos rumbos era vigilado. Ahora me dirijo a usted por medio de un enviado quien (lo) instruirá sobre las últimas ocurrencias de Matamoras.

El señor general Escobedo habrá también informado a usted sobre los convenios que tuvieron lugar en Matamoras en junio último con el traidor Mejía, en los cuales no he tenido el menor participio. Si después me he reunido con los jefes que los autorizaron, fue debido a que, deseando hacer una fusión en los jefes que tienen fuerzas a su mando, sería de mejores resultados para continuar la guerra contra el imperio, como era de suponerse.

Mas la desmedida ambición de todos ha venido a demostrar lo contrario con el escándalo que ha pasado el día 13 del presente en Matamoras, de que resultó el desconocimiento del general Carbajal y el asalto al poder del coronel Canales. Esta circunstancia y la de no quererme hacer cómplice de tal motín, me ha hecho retirar a esta villa

con la brigada de mi mando; porque según los datos que tengo y las probabilidades que hay, el desorden es de tal gravedad, que dará por resultado el desconocimiento de usted como el primer magistrado de la nación reconociendo en su lugar a (González) Ortega, estando en relaciones los jefes que lo encabezan con los agentes de aquél, como Negrete y otros que se encuentran en Brownsville en acecho de la situación.

Tal vez tendrá usted conocimiento de dos descalabros que sufrí por los austríacos y traidores, los días 27 y 30 de abril, en las inmediaciones de Matamoros de cuyo fatal acontecimiento no pude dar a usted parte a su debido tiempo. A esta derrota ha contribuido Canales. De todo lo dicho acompaño a usted copia de los documentos que originales obran en mi poder para mejor prueba.

De lo expuesto deducirá usted que la situación de Tamaulipas está, a mi entender, en muy alto grado comprometida y, no queriendo tener participio en los sucesos de que he hablado y considerando, por último, acéfalo el gobierno del estado por el desconocimiento del señor general Carbajal, he dado a los pueblos del estado el manifiesto de que tengo el honor de acompañar ejemplares.

A la penetración de usted, señor presidente, no se le esconde el eficaz remedio que nuestra situación requiere y espero que se sirva usted aplicarlo lo más pronto posible.

Ya me dirijo también al ministerio respectivo sobre el particular.

Deseo vivamente saber el punto en que se encuentra el gobierno, para tener una conferencia con usted y creo que muy pronto tendré esa satisfacción.

No concluiré ésta sin pedir a usted tenga la bondad de disimular si no encuentra en ésta el lenguaje propio para tratar a personas y asuntos de tan alta importancia, pero en cambio encontrará usted la verdad de quien lo considera el más íntimo amigo.

En espera de su superior resolución queda en ésta a sus órdenes, como siempre, su atento y seguro servidor que besa su mano [q. b. s. m.].

Juan N. Cortina

EL GENERAL TAPIA CONSIDERA UN GRAN SACRIFICIO
ACTUAR COMO GOBERNADOR DE TAMAULIPAS

Monterrey, agosto 26 de 1866

Ciudadano Benito Juárez,
Presidente de la República
Chihuahua

Mi distinguido compatriota y apreciable amigo:

Con ánimo enteramente contrariado a causa del nombramiento con que el gobierno me acaba de investir de gobernador y comandante militar del estado de Tamaulipas, tengo el gusto de contestar la estimable carta de usted, fecha de 7 del corriente.

Verdad es que en este rasgo de confianza con que se me sigue favoreciendo, debo comprender que al aceptar la superioridad, las reflexiones que hice respecto de la inusitada capitulación de Matamoros, anulación de ella y mi expresado nombramiento, en sustitución de los desafortunados autores de aquélla, me convence de que aprueba mis ideas y sentimientos sobre el particular, poniéndome a la vez en actitud de llevarlos a su término.

Tal persuasión, el convencimiento que todos los buenos mexicanos tienen de ver absolutamente indispensable que se corten males hechos y los horribles que han podido o podrían sobrevenir contra el decoro y la defensa nacional, la multitud de dificultades que a la vista se presentan para establecer desde luego una regular administración, dar la confianza y demás garantías públicas y explorar los muchos elementos con que cuenta el estado, siempre agotados y destruidos por los mismos hijos del país; todos estos peligros, ciudadano presidente, son los que me hacen

resignarme a ofrecer a la patria el mayor de todos, la de irme a poner quizá en evidencia y recibir en pago una muerte política aunque únicamente guiado de mi voluntad y buena fe. Por lo demás, ya lo sabe usted ¿qué debo esperar? nada más que la satisfacción de mi conciencia.

Leeré, estudiaré muy detenidamente todas las reflexiones y advertencias que usted me hace en su citada carta, para darles (de) lleno con la energía y prudencia que me recomienda. Sin embargo, desearía que usted, teniendo más confianza en mi lealtad, me diese mayor extensión de facultades en lo relativo a los que, olvidando las desgracias de la patria, se fueron al extranjero; que en cuanto a González Ortega, lo creo juzgado ya por la opinión nacional y anatematizado por sí mismo.

Si está usted de acuerdo confíe en mí y si no yo cumpliré como usted me lo explica.

El ciudadano general Escobedo habrá impuesto de todo lo de por aquí, por lo que sólo lo saluda afectuosamente su amigo y seguro servidor.

Santiago Tapia

(Nota hológrafa de Juárez):

¿En qué sentido quiere las facultades?

EL GENERAL TAPIA SUGIERE A JUÁREZ
LLAME A CORTINA, CANALES E HINOJOSA

Monterrey, agosto 26 de 1866

Ciudadano Presidente licenciado Benito Juárez

Apreciable y distinguido conciudadano y amigo:

Contestada en mi primera de esta fecha la de usted relativa a mi nombramiento de los mandos de Tamaulipas, creo conveniente manifestar a usted que, como el ministro de la Guerra en sus instrucciones respectivas no toca otro punto que el correspondiente al general Carbajal, siendo que en Tamaulipas por las difíciles circunstancias en que habré de colocarme por la excepción de tan escandalosas peripecias con que siempre se ha distinguido, me sea necesario obrar casi discrecionalmente en lo militar, como en algunas de las otras ramas, no se ha cuidado de expresar las competentes facultades que las circunstancias demanden.

Usted que conoce cuáles pueden ser ellas, pues el gobierno mismo ha tenido que resentir los efectos de la desmoralización supina de Tamaulipas, juzgo que no se vacilará en mandárseme esas facultades que me servirán mucho para el propósito.

Usted igualmente posee bastante inteligencia para comprender lo útil que sería el que en lo oficial y particular se dirigiese usted a algunos de los personajes del estado, amenazando con el severo castigo y declaración de traidores a todos los que de cualquier medio alteren el orden que va a establecerse por virtud de las supremas que he recibido y, por último, que el gobernador llame perentoriamente a responder de su conducta militar y política a Cortina, Canales e Hinojosa, pues que

conocidos como agentes más principales de anarquía y desorden, son el constante amago a la tranquilidad pública, como a que en el porvenir se pueda establecer algún orden.

Si ellos faltasen ya tendrían que verse en situación semejante a la de Carbajal, Garza y los traidores y los pueblos, bastante exasperados por sus atrocidades e inconsecuencias, tendrían esa ocasión para perseguirlos hasta su exterminio.

Soy de usted afectísimo amigo y atento servidor.

Santiago Tapia

MANUEL GÓMEZ COMENTA
LA SITUACIÓN TAMAULIPECA

Monterrey, agosto 26 de 1866

Señor Presidente don Benito Juárez

Mi respetable y muy querido señor y amigo:

Satisfechos y contentos hemos quedado con la resolución de usted con respecto a la capitulación de Matamoros y confiamos que ese será el camino que siga el gobierno para hacer entender a todos que hay leyes y autoridades supremas, superiores a su ambición y a su capricho. Carbajal y García ya estaban nulificados antes de que llegara aquí la disposición de usted y si bien esto fue por un acto punible de insubordinación no por eso ha sido menos vergonzoso para el primero, que estaba en la creencia de (tener) mando sin contradicción en Tamaulipas. El hombre se ha puesto en evidencia y para que usted comprenda la opinión que disfruta en aquel estado, me bastará decirle que ha encabezado el pronunciamiento en su contra el coronel Canales, que era el único jefe que decía respetarlo y quererlo como padre, a quien con gusto obedecería. Cuando éste le faltó ya no tendrá uno solo que lo siga.

Pero ¿será el general Tapia más afortunado? Yo así me lo espero. Por supuesto que nada puede asegurarse relativo a conformidad en un estado que tiene tantas divisiones cuantos son los jefes que mandan una centena de hombres; pero si el general Tapia fracasa, no hay razón para creer que en la actualidad otro de los que pudieran nombrarse, consiguiera mejores resultados.

Nosotros, señor presidente, seguimos bien y unidos. La fuerza toda se aumenta y reorganiza y los jefes son prudentes y patriotas en lo

general. Ningún temor tengo de que las pequeñas diferencias que existen lleguen a torcer el buen sentido y los díscolos y los intrigantes y cuantos se aparten de la bandera enarbolada por usted se estrellarán ante la convicción que todos tienen (de) que sólo se salva la República con el respeto y obediencia a su legítimo gobierno. Por esto yo desearía que su acción fuera más cercana e inmediata, pues no hay duda que ahora brotarán por dondequiera entidades que sólo puedan admitirse previa la rehabilitación del mismo gobierno; usted, señor presidente, es el que debe calificar y estoy seguro que lo hará con la ley y con buena conciencia a esa multitud de entidades que es de temerse pierdan tantos sacrificios si se les deja impunes o con influencia en la marcha de la administración.

Estoy funcionando ya en la jefatura de Hacienda; pero ocupado en otras comisiones hasta antes de ayer he comenzado a organizar la oficina y ya daré cuenta al ministerio de Hacienda. Los caudales relativos al convoy han ingresado a la comisaría pero yo voy a hacer las liquidaciones según la orden que he recibido.

Ha asomado aquí el prospecto de un periodiquillo que dicen que va a redactar el compañero Arteaga. Su tema es abogar por algunos malos mexicanos que tomaron mayor o menor parte en los negocios públicos durante la dominación, pero creo que nada avanzará y que se pondrá en ridículo. Ya hablaré a Arteaga para demostrarle que debe retraerse de servir de instrumento a los que quieren publicar ideas tan antipatrióticas como las que aparecen en aquel prospecto. Me prometo, señor presidente, que no tardará mucho tiempo sin que tenga la satisfacción de darle un abrazo. Los franceses avanzan y creo que para Veracruz y dejarán libre todas las poblaciones del Centro. Espero, pues, que no concluirá el año sin que usted esté en México y yo le veré en su tránsito. Sea usted muy feliz y Dios le dé acierto en sus disposiciones para que logre ver a nuestra patria tan grande como son los deseos y los sacrificios que usted ha hecho y está dispuesto hacer por ella y en todo tiempo cuente con la adhesión y obediencia de su atento amigo y servidor.

Manuel Gómez

Aumento:

Recibí la muy grata de usted del día 7.

SE DAN INSTRUCCIONES OFICIALES
AL GENERAL TAPIA

Ciudadano general Santiago Tapia,
gobernador y comandante militar
del estado de Tamaulipas
Matamoros

El ciudadano Presidente de la República se ha impuesto, con sentimiento, del acta que levantaron en la ciudad de Matamoros, el día 12 de agosto último, las fuerzas del mando del ciudadano general Pedro Hinojosa y del ciudadano coronel Servando Canales, para que los mandos político y militar del estado de Tamaulipas se confiasen al segundo, que los aceptó en una proclama del día 13, desconociendo la autoridad del ciudadano general José M. de J. Carbajal que estaba ejerciéndolos.

Aun cuando hubiese motivos justos para separar al ciudadano general Carbajal, sólo el Gobierno Supremo tenía el derecho de disponerlo y ya lo había dispuesto por el ministerio de Guerra, en 4 del mismo agosto, para que respondiese de su conducta por la capitulación que celebró con don Tomás Mejía. Entonces se nombró a usted gobernador y comandante militar, para que fuese a remplazarlo; pero antes que usted lo remplazase y antes que la determinación del gobierno fuese conocida por los subordinados del ciudadano general Carbajal, tenían el deber de respetar su autoridad.

La falta no se puede excusar por lo acordado en el punto tercero del acta, sobre que se diera cuenta al ciudadano presidente, protestante acatar sus disposiciones. Este medio, usado ya en otros movimientos militares, no les quita el carácter de una sublevación, contraria a los más estrechos deberes que imponen las leyes y la disciplina militar.

No habría esperanza de salvación para la patria si no se pusiera término a las sublevaciones de la fuerza armada, que han sido la causa de todas las desgracias de la República. La nación está luchando hace nueve años, para combatir a los que se sublevaron contra la Constitución y las leyes y que, una vez vencidos, llegaron hasta la traición, llamando al extranjero en su auxilio.

Lucha el pueblo, deseando consolidar para siempre el respeto a la ley y el principio de que la autoridad no ha de establecerse por la violencia de la fuerza armada, sino por las leyes que emanen del voto libre de los ciudadanos. Lucha, para que la ley sea superior a la fuerza, para que la autoridad sea superior a los motines militares y para que las armas estén en manos de ciudadanos, que en vez de conculcar las leyes y destituir a las autoridades, sean los primeros en respetarlas.

Reprobando, como reprueba, el ciudadano Presidente de la República el movimiento militar de Matamoros y desconociendo todos los actos que hayan procedido del mismo, encarga a usted que, además de las providencias que haya dictado ya, con su carácter de gobernador y comandante militar del estado de Tamaulipas, dicte usted cuantas estime oportunas para la sumisión de aquellas fuerzas y prevenga usted al ciudadano general Hinojosa y al ciudadano coronel Canales, que desde luego se presenten al Gobierno Supremo para responder de su conducta.

Independencia y Libertad. Chihuahua, septiembre 12 de 1866.

(Sebastián) Lerdo de Tejada

JUÁREZ COMENTA LOS SUCESOS
DE MATAMOROS CON VIESCA

Chihuahua, septiembre 12 de 1866

Señor gobernador don Andrés S. Viesca

Mi estimado amigo:

Recibí su grata de 26 de agosto último y quedo impuesto, con suma satisfacción, del buen acuerdo que hay entre usted y el señor Escobedo. De amigos sinceros de la libertad y de patriotas verdaderos, no debía esperarse otra cosa. Habiendo unión y buena inteligencia entre los defensores de la independencia, seremos fuertes y pronto veremos triunfante y feliz a nuestra patria. Celebro que el señor Bustamante se manifieste decidido y alentado, porque sus esfuerzos y actividad nos servirán de mucho para la reconquista del estado de San Luis (Potosí).

Ya se le mandarán a usted las comunicaciones respectivas sobre las consultas que me hace usted. Obre usted con su energía y prudencia acostumbradas, venciendo los obstáculos que prevé usted y que comenzarán a oponernos los que, siguiendo el abuso del antiguo ejército, pretendan poner y quitar autoridades a su arbitrio.

Sabrá usted que Hinojosa y Canales encabezaron un motín en Matamoros, desconociendo y destituyendo a Carbajal y poniendo de gobernador y comandante militar al segundo. Yo repruebo ese escándalo, disponiendo que los primeros vengán a responder de su conducta ante el gobierno. Aunque por la capitulación de Mejía, había yo mandado que el general Tapia fuera a relevar a Carbajal, mientras éste no recibiera la orden respectiva para entregar el mando, debía considerársele todavía con

su carácter de gobernador legítimo y nadie y mucho menos los jefes de la fuerza armada, tenían derecho de quitarle el mando.

Ya digo al señor Escobedo que auxilie eficazmente al señor Tapia para que sea acatado y obedecido y pueda restablecer el orden en Tamaulipas. Espero que usted, por su parte, escriba a sus amigos de aquel rumbo, que ayuden al señor Tapia.

He leído el discurso que pronunció usted en Monclova el día 5 de mayo. Es una pieza de mucho mérito por su estilo y por los conceptos luminosos y patrióticos que contiene. Doy a usted las gracias por el ejemplar que me remitió.

La ciudad de Álamos, del estado de Sonora, fue ocupada por nuestras fuerzas el día 20 de agosto y es probable que a la fecha haya caído en poder de los señores Pesqueira, Martínez y García Morales, la ciudad de Hermosillo y estén reducidos los franceses a sólo la plaza de Guaymas.

El señor Iglesias corresponde a usted sus memorias y yo me repito su amigo afectísimo que besa su mano [q. b. s. m.].

Benito Juárez